



En DIVISADERO, DYSON

Sup ALIEN

02 NOV 2002

Nº 4

p. 14

COLOANE NAVEGA CON LAS TRAVESÍAS DE AGOSTO

Renato Cárdenas Álvarez

Miembro de la Academia Chilena de la Lengua

Lleva en Chiloé y en Faro Raper la tempestad ya encrespada los muros del austro. Travesía gélida y cénica para el zarpe de Francisco Coloane Cárdenas, la amanecida del lunes, en un sueño para no despertar.

Estuvo silencioso este último tiempo. Los chileños de Santiago lo despidieron ocho días antes de su muerte, en un homenaje que hicieron en la Casa Chiloé, de García Reyes.

Se fue cuando su país lo reconocía como el gran escritor que era; cuando la gente conoce, al menos por el cine, algo de su obra; cuando los jóvenes —tan importantes para él— leen sus libros en los colegios.

Rompió con el estigma de que los escritores murieran pobres y olvidados. Al contrario, en la última década, los franceses descubrieron su literatura y la tradujeron, la publicaron, la premieron y, para elogio lo llamaron 'el Jack London sudamericano', el referente más cercano que ellos tenían para valorar esta obra llegada de las Indias.

En Quemchi le preparan misas y respuestas. Vendrán muchos homenajes de reconocimiento a una obra ya reconocida. Estaba como don Pancho en el verano de 1980 cuando nos contó que lo incorporaban a la Academia Chilena de la Lengua, y también muy nervioso preparaba el Discurso de Incorporación que leería frente al más importante panel de las letras chilenas.

Chile tiene pocos narradores que hayan traspasado fronteras. Muchos poetas, pero selectos contadores. Tal vez Coloane adquirió esa habilidad de estas tierras, donde la cotidianidad se cuenta.

Su obra está basada en las observaciones y experiencias directas. Ese es el material que modeló para ordenarlo como una saga épica de la conquista de un territorio por parte de chileños y europeos. Todos migrantes son sus personajes. Así como él, prototipo del chileno del siglo XX. Desde adolescentes atraviesan el



empuñados y atolondrados en la soledad y variedad de las pampas o los archipiélagos laberínticos.

Una tarde de verano nos conocimos en casa de su tío don Pancho Mariella. Estaba estudiando la biología celular de las plantas y eso le fascinaba por cuando entraba con él a una geografía tan espectacular como la de su macrocosmo patagónico.

Fue leal a una cuna que si bien abandonó desde muy joven siempre la estuvo visitando. Colonne vino a Chiloé desde Quemchi y sus islas. Allí estuvo alimentando siempre la memoria de un puerto vivaz que transportaba madera al mundo. Los durmientes del primer ferrocarril chileno se hicieron con vigas y ulmes de Quemchi. Los sonidos de su niñez, los dioses, venían de las siete mares a mezclarse con el de la chicha y los milagros locales. Ese puerto modeló su infancia y desde allí construyó su imaginaria literaria.

OST 8/9
648250

Coloane navega con las travesías de agosto [artículo]

Renato Cárdenas A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárdenas A., Renato, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Coloane navega con las travesías de agosto [artículo] Renato Cárdenas A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile